

## Con voz propia

**Las siguientes reflexiones surgen en torno al IMPAC 1, el primer Congreso Internacional de reas Marinas Protegidas, y la necesidad de enfocar estas áreas desde una perspectiva más humana**

**E**l IMPAC 1, el primer Congreso Internacional de reas Marinas Protegidas, reunió entre el 23 y el 28 de octubre en Geelong (Australia) a participantes llegados de todos los rincones del mundo, unidos en su compromiso con la causa de las reas Marinas Protegidas (AMP) y en sus ganas y su empeño para afrontar los ingentes retos que entraña garantizar la continuidad, de la forma más pura y natural posible, de todas las formas de vida marina.

Los organizadores del congreso estaban resueltos a celebrar un evento constructivo con resultados útiles para la práctica de militantes ecologistas, la investigación y el desarrollo a nivel internacional. El Congreso supuso un esfuerzo genuino e inteligente de hacer de las AMP empresas exitosas, dados los desafíos que plantea la coyuntura actual.

Los participantes pudieron escoger el campo que más les interesara de entre los siguientes cinco: supervisión compartida, sostenibilidad-resiliencia, ecosistemas, desarrollo de redes de AMP y gestión eficaz. Con la finalidad de integrar todos los temas también se organizaron sesiones para tratar y analizar cuestiones transversales en un esfuerzo constructivo cuyo propósito residía en abordar los principales retos en un contexto lo más amplio posible, incluyendo oportunamente el factor humano.

Pero... ¿dónde estaba la voz de las comunidades locales cuya subsistencia depende de los mismos parques marinos que pretendemos conservar? ¿Para quién preservamos la vida marina? ¿Para investigadores, científicos, espectadores ocasionales, turistas que se maravillan al contemplarla? No. Debemos procurar que las áreas costeras se conserven de modo que todas sus formas de vida continúen existiendo e interactuando entre ellas en el futuro.

Las comunidades costeras que viven en estrecha interdependencia con la vida marina son las que ocupan una mejor posición para hablar sobre la conservación

de la vida marina y costera y de sus medios de sustento. Asimismo, hay que dejar que las comunidades locales reflexionen a su vez sobre el valor humano de la protección de los recursos marinos vivos y los retos que entraña esta labor. Por muchos que otros, aunque sean bienvenidos, lideren su causa, su reivindicación continúa: «¡Tenemos voz propia!».

La perspectiva de los asistentes al Congreso era claramente la de científicos e investigadores preocupados sobre todo por la protección medioambiental, en las antípodas de la perspectiva sociológica progresista, centrada en el factor humano.

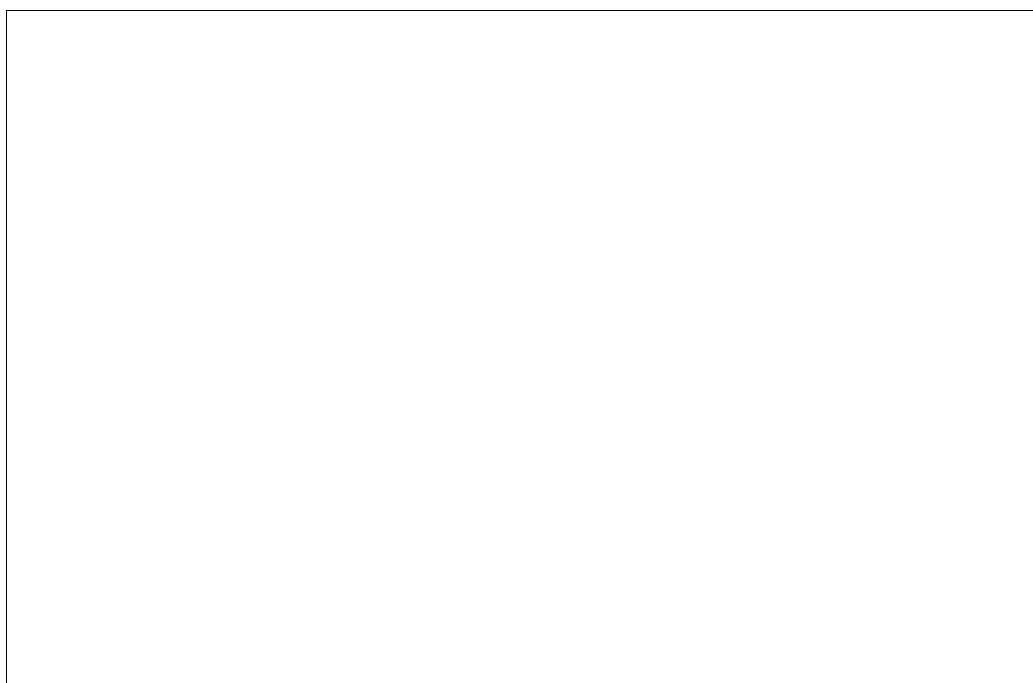
Con todo, a ambas perspectivas las inspira un mismo interés por mejorar y proteger las formas de vida con dignidad y respeto en aras de su futura sostenibilidad. El IMPAC 1 contribuyó a la participación de las comunidades locales indígenas en los procesos en torno a los parques marinos, más que nada desde un prisma medioambiental y de ciencias marinas.

La verdad es que ya es hora de que la ciencia y los sistemas de conocimiento se integren, pero no como una amalgama de entidades separadas, sino como formas de vida diferentes que comparten interactivamente el mismo entorno vital.

### Necesidad de integración

Si queremos cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la integración arriba descrita resulta urgente. En el interior de las comunidades asistimos a la degradación de los derechos y la dignidad humana; luchamos contra la pobreza y la explotación, contra la codicia que no duda en servirse de la vida humana y de la naturaleza para sus propios fines.

Debemos afrontar simultáneamente los conflictos humanos y políticos, la avaricia económica y la degradación ambiental y marina en toda su complejidad, de modo que sea posible crear un programa de alcance universal que garantice la futura



coexistencia sostenible de todas las formas de vida natural (seres humanos, plantas y animales). ¡Es lo que nos pide la práctica democrática!

Aguardamos impacientes la celebración del IMPAC 2 para avanzar en este sentido. 🍀

Naseegh Jaffer (naseegh@masifundise.org.za) del Consorcio para el Desarrollo de Masifundise, Ciudad del Cabo (Sudáfrica), es el autor de este artículo